

General de brigada Francisco José Dacoba Cerviño, director del IEEE

«La seguridad es imprescindible para que los pueblos progresen»

Destaca la necesidad de que todos los estamentos de la Administración colaboren para que los ciudadanos sean conscientes de la importancia de la Defensa Nacional

FRANCISCO José Dacoba Cerviño, general de Infantería del Ejército de Tierra, es desde el pasado otoño, director del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Un puesto «radicalmente distinto» a los que había desempeñado hasta ahora —los últimos cinco años fue jefe de la Brigada *Extremadura XI*, y anteriormente, estuvo al mando de la sección de Planes y Organización del Estado Mayor del Ejército— pero que califica como «el mejor de los destinos para culminar mi carrera militar». Y lo es porque le permite acercar la defensa a la sociedad; contribuir a «hacer entender que la seguridad es condición imprescindible para que los pueblos puedan vivir en libertad». Apasionado de la enseñanza —la colaboración del IEEE con el sistema educativo es una de sus mayores responsabilidades—, es, además, un gran conocedor de la realidad internacional: ha estado al mando de los cascos azules en Líbano, ha formado parte de la *Coalition Provisional Authority* para la reconstrucción de Irak y fue de los primeros oficiales destinados en los Balcanes.

—¿Qué cometidos tiene el IEEE?

—El Instituto está encuadrado orgánicamente en el Centro Superior de Estudios

de la Defensa Nacional (CESEDEN), dependiente a su vez del jefe de Estado Mayor de la Defensa. Tenemos dos misiones fundamentales: realizar análisis para asesorar a los responsables de Defensa y contribuir a explicar a la sociedad qué es la seguridad y la defensa. Dos labores que se armonizan muy fácilmente porque la primera, el estudio de las áreas geográficas y temáticas de mayor interés, no es sino el primer paso para, a continuación, poner a disposición de los lectores el resultado de nuestras investigaciones.

—¿La cultura de Defensa sigue siendo una de las grandes asignaturas pendientes en nuestra sociedad?

—Siempre se puede hacer más, no podemos ser conformistas en temas tan importantes como este. La seguridad es condición imprescindible para que los

«En nuestras publicaciones buscamos un enfoque eminentemente académico»

pueblos puedan progresar y vivir en libertad; el más preciado don del que disponemos, como dejó escrito Miguel de Cervantes en su *Quijote*. Pero la seguridad, y así lo contempla el documento de presidencia del Gobierno de Estrategia de Seguridad Nacional en su mismo título, es «un proyecto compartido, de todos para todos». Es, pues, necesario que todos los estamentos de la Administración, en sus respectivos ámbitos de actuación, se sumen a la tarea de conseguir que la ciudadanía sea consciente de la importancia de la Defensa Nacional. Para ello es imprescindible integrar y coordinar los mensajes a transmitir y las acciones para llevarlo a cabo.

—¿Somos los ciudadanos conscientes de cómo afecta la realidad internacional a nuestra seguridad y bienestar?

—Creo que el camino que hemos de recorrer en este aspecto es todavía muy largo. Nuestro futuro se juega no solo en el entorno más inmediato. En un mundo cada vez más globalizado, donde las fronteras pierden la contundencia que tuvieron hace tan solo unas décadas y las distancias se achican al ritmo de los progresos tecnológicos, nada de lo que pasa al otro lado del globo nos es ajeno. La estabilidad en el mar de la China



En un mundo cada vez más globalizado, «nada de lo que ocurre al otro lado del planeta nos es ajeno», asegura el general Dacoba.

Meridional, por poner un ejemplo, nos es en absoluto intrascendente.

—¿Qué labor desempeña el IEEE en el ámbito educativo?

—Muy intensa, es una de nuestras mayores responsabilidades. Hace apenas unas semanas hemos finalizado la elaboración de un recurso educativo electrónico, un temario a disposición de los profesores de Enseñanza Primaria, Secundaria y Bachillerato, que les ayude a preparar sus clases sobre la importancia de vivir en una sociedad libre y segura. Y, en cuanto al mundo universitario, el Instituto tiene ya desde hace algunos

años numerosos convenios de colaboración con diversas universidades para desarrollar juntos todo tipo de actividades académicas: asignaturas curriculares, cátedras, cursos de verano, seminarios, conferencias, prácticas de alumnos...

—¿Cómo selecciona el IEEE a sus analistas? ¿Representan las diversas opiniones de nuestra sociedad?

—El Instituto está formado por analistas civiles y militares. Unos y otros se eligen con estrictos criterios de idoneidad en base a sus conocimientos y experiencia en las materias sobre las que van a desarrollar su trabajo. Además, publican

con nosotros numerosos colaboradores externos, procedentes del mundo académico, de la empresa, de las instituciones y de la sociedad civil, y a ninguno de ellos se le pregunta por su ideología. No hay que olvidar que el Instituto es un organismo militar, en el seno de las Fuerzas Armadas, y por ello el deber de neutralidad política e ideológica es irrenunciable. Lo que buscamos en nuestras publicaciones es un enfoque eminentemente académico para que, precisamente por eso, sean útiles a los lectores, tengan la postura ideológica que tengan.

—El cambio climático se contempla ya como parte de la estrategia de seguridad española y europea, ¿Estamos preparados para hacerle frente?

—En todo lo que se refiere al cambio climático nos encontramos ante una realidad en constante evolución y sobre la que no cesan de producirse informes que contienen nuevos datos y conclusiones. Pero sí somos conscientes de su importancia y de sus posibles consecuencias sobre la seguridad en términos de incremento de la conflictividad en los escenarios de mayor interés, especialmente aquellos en los que despliegan nuestros contingentes. El Instituto ha sido pionero en el análisis de esta temática y hemos publicado numerosos estudios al respecto, y lo seguiremos haciendo, pues es una de nuestras líneas de investigación permanente.

—¿Qué capacidad tienen los sistemas de defensa actuales para luchar contra las llamadas *fake news*?

—El tema no es nuevo y en nuestra lengua hay términos muy apropiados, como bulo o patraña. Lo novedoso es la intensidad con la que están irrumpiendo en el panorama de seguridad internacional como consecuencia de las enormes posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Los bulos tienen una gran capacidad de desestabilización y crean mucha alarma y desconfianza. El objetivo último no es otro que el de influir en las mentes de los ciudadanos de los países sobre los que se quiere actuar para cambiar su percepción de la realidad. Se busca privar de legitimidad a los gobiernos legales, negarles el apoyo de la

«El terrorismo internacional seguirá siendo la amenaza más inmediata en nuestro entorno»

sociedad, provocar inestabilidad... La respuesta tiene que ser multidisciplinar. Las Fuerzas Armadas somos un objetivo más y, por ello, también un actor más en la respuesta global contra ellas.

—Es incontestable la victoria militar contra del *Daesh* en Siria e Irak, pero muchos de sus miembros siguen en activo. ¿Puede ser el Sahel y el norte de África el lugar donde busquen los yihadistas

combatientes es buscar otros escenarios donde reorganizarse y continuar con sus actividades terroristas, bien con las mismas siglas o uniéndose a otras facciones yihadistas ya existentes.

El Sahel constituye uno de esos posibles destinos, y con carácter prioritario, para los terroristas dadas las condiciones sociales, demográficas, geográficas, climáticas, delictivas y de debilidad institucional que se dan en la región. Es-

tamente la pujanza con la que China está ocupando un puesto de liderazgo en el nuevo orden mundial, desafiando la hegemonía de la que tan solo unos años atrás disfrutaban los Estados Unidos y, en menor medida, la asertividad de Rusia, están configurando un escenario global multipolar y, en consecuencia, cuestionando el multilateralismo que para potencias medias como Europa sería deseable. A esta tríada se sumará en breve la India. De como se decante esta pugna económica, ideológica, cultural y militar dependerá el panorama estratégico global en los próximos años.

—¿Qué amenazas concretas se vislumbran en el futuro inmediato?

—El terrorismo internacional seguirá siendo la amenaza más inmediata en nuestro entorno y por ello será necesario hacer todo lo posible por la estabilidad y el progreso de los países de origen de esa amenaza. A esto se han de sumar, por no extendernos más, las vulnerabilidades que presenta el ciberespacio para la seguridad energética, financiera, sanitaria, del transporte, de los servicios básicos...

—¿Qué gobernantes tendrán mayor protagonismo en ese nuevo panorama estratégico mundial?

—En cierto modo los hemos venido identificando a lo largo de esta conversación. La Estrategia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos señala la rivalidad entre las principales potencias —los Estados Unidos, China y Rusia—, como la principal preocupación para su seguridad. El modo en que se aborde esta cuestión va a ser clave en 2019. Los líderes de esas tres grandes potencias tendrán, con sus decisiones, una enorme influencia. Y más allá de dirigentes concretos, asuntos como los efectos derivados de fenómenos climáticos extremos o la evolución vertiginosa de la tecnología están desencadenando ya cambios profundos en el mundo en el que nos ha tocado vivir.

Rosa Ruiz

Fotos: Hélène Gicquel



El director del IEEEE opina que los bulos tienen una gran capacidad de desestabilización y crean mucha alarma y desconfianza, por lo que requieren una respuesta.

distas nuevos campos de cultivo?

—La seguridad española se está viendo muy afectada por la implantación y el arraigo del yihadismo radical en el Sahel y en el Norte de África. La derrota militar del *Daesh* es, sin duda, una buena noticia a la que España ha contribuido de forma decidida, en el seno de la coalición internacional, entrenando a las fuerzas legítimas del gobierno iraquí para que, finalmente, esas fuerzas hayan conseguido el anhelado objetivo de expulsar al *Daesh* de las poblaciones que ocupaba. Pero esto no supone, lamentablemente, que ya no exista la amenaza. Lo que harán esos varios miles de

pecialmente preocupante es el posible retorno de estos combatientes, muchos de ellos procedentes de Europa, a sus países de origen.

—¿Cómo se presenta el panorama estratégico para el 2019?

—El nuevo año se verá condicionado por el debilitamiento de los mecanismos, estructuras y valores que el mundo occidental fue construyendo y desarrollando desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El orden liberal internacional basado en valores democráticos, tal y como lo hemos conocido, está siendo cuestionado y esto es preocupante. Cier-